

A PIE
DE CALLECATALINA
Gayà

DANNY CAMINAL



► Tres jóvenes bailan con paraguas sobre el escenario de la plaza del Diamant, en Gràcia, ayer por la mañana.

Muchas protestas y 'estelades'

Hoy es el día mundial de la danza y, por eso, ayer en la plaza del Diamant y también en la de la Virreina había cita de bailarines y bailadores. Amaneció gris, lloviendo y se suspendió el baile al aire libre. **Danny Caminal**, que llegó puntual a la cita, a las 10.00 horas, me contó que a esa hora solo había tres muchachas bailando sobre el escenario con el paraguas abierto.

El baile se había trasladado a otro lugar, a cubierto, dijo alguien. Yo llegué un poco más tarde. El escenario de la plaza del Diamant estaba vacío. En la plaza de la Virreina, lo mismo. Algún despistado aún preguntaba si habría baile y la respuesta caía del cielo. Se cayó la crónica, pensé yo. En realidad, empezaba otra. Gràcia ayer estaba mojada y vacía de gente como pocas veces la he visto. Las dos únicas personas que hablaban y se reían eran dos operarios de la limpieza que, incluso lloviendo, limpiaban con ahínco una pintada en una persiana de la calle de Astúries.

Aparte de ellos, los transeúntes caminaban rápido, esquivando el simirir y con paraguas que ya no son solo monocromáticos. Me adelantaba un paisaje de **Van Gogh**. Caminaba yo tras un paraguas con caras de

perros y, de frente, venía un campo de amapolas. Era entonces cuando me daba cuenta de que, sin humanidad, aparece la iconografía de un territorio. Gràcia está tatuada de *estelades* y de carteles que informan de manifestaciones futuras, pasadas y presentes.

Hacía un recuento del calendario de las manifestaciones anunciadas entre la plaza de la Virreina y la de la Revolució y, en abril, según esa iconografía de papel, hubo más de una manifestación por día. Solo el 25 de abril, el jueves pasado, hubo: una marcha de universitarios a fa-

Los carteles de Gràcia hacen un recuento del calendario de las manifestaciones

vor de la universidad pública; un encierro en un colegio –al final fueron 400 las escuelas en las que hubo encierros para protestar contra los recortes y la LOMCE– y una charla a favor de las escuelas *bressol*.

El vocabulario: privatización, recortes, más recortes, escuela y sanidad públicas y de calidad, mercanti-

lización, derechos sociales, cambio de sistema, neoliberalismo.

La manifestación de ayer también estaba en los carteles. Y la del 1 de mayo era la futura y más anunciada con una palabra que es toda una reivindicación: trabajo. Hace ya más de dos años que, en Barcelona, sales de una protesta y te topas con otra. Lo más fuerte es que una tiene la sensación de que podría estar en todas.

Recordando que esta tenía que ser una *crónica de danza*, ayer solo encontré dos bailes en la calle. Uno, en los Jardinetes de Gràcia. Un grupo de creyentes católicos bailaban en círculo. Me decía una de las mujeres integrantes que lo harán durante los cinco domingos de Pascua. ¿Cuesta ponerse a bailar en la calle? «Mucho», confesaba.

En el paseo de Gràcia encontraba el vacío; los turistas con cara de promesa no cumplida (ayer hacía más calor en Berlín que en Barcelona), y el otro baile. Me decía una madre trabajadora y vecina de Barcelona que ahí se estaba celebrando «la danza del día». El vocabulario de la protesta era el mismo que el de los carteles, pero ahora se gritaba o se lucía escrito en camisetas y carteles.

En la Via Laietana, dos abuelas marchaban junto a la marea amarilla y decían que también podrían haber marchado de blanco, de verde, de rojo. Una de ellas explicaba que eran jubiladas, madres de hijos con hipoteca, abuelas de universitarios que practican la *movilidad exterior*, usuarias de la sanidad, mujeres... ≡



cgaya@elperiodico.com